

París, 30 mayo 1778

Mon chevalier... Ha llegado el final de mi camino, estoy cansado y decepcionado, hoy es el día más triste de mi vida, una reflexión final invade mis ojos de lágrimas. Me siento sin fuerzas y tantos errores me reconcomen por dentro.

Mis esfuerzos han sido en balde ya que, hoy, 30 de mayo moriré como un gran pecador y bajo un sistema político presivo y desafecto.

Las noches se me hacen abrumadoras, lo que me hacía seguir adelante, a luchar por mis sueños, por un mundo mejor... ha desaparecido, al igual que mi juventud, y ahora solo siento melancolía, nostalgia y desconsuelo, frustración ante este país donde no te enseñan a defender tus ideas y a ti mismo sino a agachar la cabeza y obedecer sin rechistar, como un animal que carece de pensamiento racional.

Me siento minimizado y ojalá mis esfuerzos algún día valgan verdaderamente la pena. Tantos años defendiendo mis pensamientos políticos que me olvidé de mi felicidad, solo la ira de no alcanzar mis objetivos me inundaba, pero tú me das la vida.

Por eso, escribo esta despedida sentado en tu tumba, a expensas de que en un futuro alguien lea esta carta y se sepa mi verdad, que yo, cobarde de mí, no he sido capaz de rebelar, pero que sepas que solo muere lo que olvida, y aunque yo acabe con esta, este sentimiento vivirá siempre.

François-Maxie Arquet  
(Voltaire)

Hola, mi verdadero nombre es Nuria, soy una estudiante de 1º de bachiller de ciencias del IES. Melchor de Haro, en Hellín, Albacete. He escogido este personaje, ya que me apasionan y siento gran admiración ante las personas que serían capaces de dar su vida por la libertad de otros

Voltaire no se casó nunca, es una de las razones por la que va dirigida a un hombre. Por otra parte murió de enfermedad y quienes lo sintieron dicen que fue una muerte horrible por lo que me he tomado la libertad de tomar su identidad y redactar una carta de suicidio.

Espero que te haya gustado mi carta ficticia.

Un abrazo.

NURIA